



Escuela de Yoga Integral
Centro Sri Aurobindo de Pamplona

Isidro Rikarte

Los tres poderes

Hay tres poderes en el ser humano, tres poderes que son imprescindibles en el Yoga Integral, o en cualquier opción de autorrealización. Los tres poderes son el conocimiento, la voluntad y el amor. Son los poderes que Sri Aurobindo expresa que el Divino ha depositado en el ser humano. Los tres son reflejo de los poderes divinos. No podría ser de otra manera. Ya vimos no hace mucho que el poder de la Consciencia no ha podido crear algo distinto a su propia naturaleza. Por tanto, los poderes del ser humano son los poderes de la Divinidad, de lo Trascendente en nosotros. La voluntad no es sino expresión, reflejo de la Fuerza de la Consciencia Divina. El conocimiento es un delegado de la Consciencia, la propia Verdad; y el amor es el Deleite, el Gozo que es uno de los tres aspectos del Absoluto. Todo está muy relacionado. Dividimos en aspectos una Realidad que es indivisible, como es la realidad del Infinito, del Divino. Pero efectivamente son aspectos, facetas, poderes del Divino que se reflejan en nosotros en conocimiento, voluntad y amor.

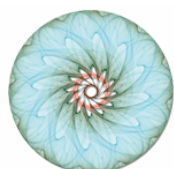
Sería difícil elegir uno sobre los otros dos como más importante. Tal vez al inicio del trabajo de autorrealización el conocimiento deba aglutinar y dirigir un poquito más a los otros dos. Falta en general, nos falta, mucho discernimiento, mucho conocimiento para detectar primero nuestras partes erróneas, el error en el que nos hemos establecido, en definitiva, el ego multiforme, variopinto, que es acomodaticio y nos engaña; y si falla el discernimiento nuestra voluntad estará sin una dirección clara, no sabrá hacia donde debe dirigirse. El conocimiento también puede hacer de director de nuestra parte afectiva, ya que sin él podríamos caer fácilmente en una suerte de trabajo vehemente, muy sentimental, en una espiritualidad muy devocional pero poco transformadora si carece del conocimiento y de una voluntad.

Ni que decir tiene que estos tres poderes deben crecer a la vez, lo más armónicamente posible, porque si uno crece demasiado y los otros dos de forma insuficiente, hay un desequilibrio en nuestra vida. Seres muy emocionales con un conocimiento no suficientemente desarrollado corren el peligro de practicar de un tipo de espiritualidad sentimentaloides, excesivamente emocional que puede llevar al sectarismo y a excesos tantas veces vistos en las religiones; y un conocimiento sin voluntad se queda en una espiritualidad tal vez muy mental que no transforma porque no hay un poder que haga real lo comprendido, que convierta en realización la verdad que en nuestra mente ha sido comprendida. Los tres son imprescindibles. La voluntad se quiebra tantas y tantas veces a las primeras de cambio; un buen propósito, una verdad aprehendida por ella, incluso habiendo entendido el proceso que debemos seguir para aplicar esa verdad en nuestra vida, la voluntad se quiebra, no sigue a nuestra mente que ya sabe hacia donde caminar, porque hay una parte nuestra que se opone a nuestro crecimiento y transformación y a veces esta parte tiene más peso sobre nuestra voluntad que la mente que ha comprendido

www.aurobindointegral.com

Erletokieta, 8
650 13 13 12

info@aurobindointegral.com



Escuela de Yoga Integral
Centro Sri Aurobindo de Pamplona

Isidro Rikarte

y da una orden de activar la voluntad. Siempre encontraremos en nosotros mismos el primer obstáculo de transformación, porque se han establecido en nosotros unos mecanismos, unos automatismos inconscientes, o han entrado en nosotros unas energías que incluso pueden funcionar de forma automática según un proceder preestablecido: toda una vida funcionando de la misma manera, con nuestros hábitos inconscientes, nuestros compartimientos automatizados, la misma forma de responder siempre ante un estímulo... No es fácil que por el simple hecho de que nuestra mente haya comprendido que hay un error en nosotros, nuestra voluntad pueda ejercer su dominio y pueda disolver estos mecanismos, desactivarlos y construir otros nuevos. Naturalmente requiere tiempo, el tiempo del yoga, que es nuestro gran aliado. Y requiere paciencia, aunque a veces la gran paciencia que requiere el yoga, la confundimos con una gran inercia o desidia. Decimos: bueno como tenemos toda la eternidad por delante, mañana lo haremos, mañana cumpliremos el propósito que nos habíamos establecido para hoy. Esto no es paciencia, es confundir la paciencia con la indolencia y en nuestro yoga, en cualquier camino de autorrealización, debemos ser activos, tiene que haber una voluntad que llegue a ser efectiva en nosotros.

Para que el conocimiento llegue a ser un poder en nosotros, éste debe ir acompañado de una honestidad interior que nos permita reconocer la verdad, aunque no sea la verdad que a nuestro ego le gusta en cada momento; es una aspiración al conocimiento sincero que nos permita distinguir la verdad del error para reconocer éste sin ningún problema, sin hacer autojuicio, ni autocondena, aunque sea un error frecuentemente repetido; una honestidad que nos permita, a su vez, darnos cuenta de que el error cometido no se convierte en verdad por mucho que lo repitamos: es un error y nos damos cuenta y hasta que comprendamos profundamente la verdad y ésta desplace al error, el error sucederá y tendrá la función evolutiva de recordarnos que todavía ese aspecto está por limpiar, perfeccionar, por actualizar. Pero es importante que la verdad siga siendo la verdad en nosotros y que no intentemos adecuar nuestra mente al ego porque todavía no tenemos fuerza ni voluntad suficiente como para retirar al ego de nuestra vida. No vayamos a caer en lo que expresa la frase aquella que a mi una vez me dijeron: “quien no vive conforme piensa acaba por pensar conforme vive”; porque hay un mecanismo en nuestro interior que, queriendo evitar la frustración, acaba aceptando como verdad el error, para que no haya una discrepancia interior que nos lleve al sufrimiento. Pues bien, conocimiento con sinceridad, voluntad que, aunque se quiebre, vuelve a levantarse y activarse; y una afectividad, un amor, una devoción, que fortalecen nuestros lazos con la Divinidad y el cosmos entero y que, junto al conocimiento, será un instrumento precioso para la conexión, la unión, la identificación de todo nuestro ser con la Realidad Superior, con el Divino al que aspiramos para que transforme, para que poco a poco perfeccione nuestra vida, en este camino ascendente hacia esa perfección que el yoga nos ofrece.

www.aurobindointegral.com

Erletokieta, 8
650 13 13 12

info@aurobindointegral.com